



**Claudio Alvarado asumió de biministro del Interior y Segegob**

## El reacomodo de roles en La Moneda: Más peso a Interior frente a Segundo Piso y se reduce Segegob

**Subsecretario Pavez asumirá más vocerías, y mando comunicacional ya no recaerá solo en Cristián Valenzuela.**

Alex von Baer

El ministro del Interior Claudio Alvarado ya tenía desde hace casi 1 mes una reunión a la semana con la triada que encabeza el aparato comunicacional del Gobierno: el director de Comunicaciones y Contenidos del Segundo Piso, Cristián Valenzuela; el director de la Secom, Felipe Costabal; y la jefa de prensa del Presidente, María Paz Fadel. La instancia se generó en paralelo a que Alvarado visibilizó más su rol político tras las quejas de Republicanos por la labor del jefe del Segundo Piso Alejandro Irarrázaval, pero tenía un carácter de coordinación y colaborativo, según sus participantes: le informaban al ministro las iniciativas comunicacionales que emprendería el Gobierno, estaba preocupado de qué autoridades darían entrevistas en días siguientes, y de cuáles eran los temas, para evaluar cómo podía él ayudar cuando él fuera entrevistado.

Pero ahora que fue designado biministro —fue nombrado anoche como Segegob, tras la remoción de Mara Sedini— recibió de Kast el encargo de “hacer un cambio en la forma y fondo de cómo nuestro Gobierno va a comunicar las cosas a la ciudadanía, donde vamos a ir re-

forzando las comunicaciones desde los distintos comités”. Así, aunque la reunión semanal con Valenzuela y compañía se mantendrá inalterada —aseguran sus participantes—, inevitablemente tendrán un tinte distinto con un reacomodo de roles, según 4 de las 5 fuentes de La Moneda consultadas para este artículo.

De entrada, habrá un ajuste en las rutinas y roles: Alvarado —explica un relevante asesor—no va a andar haciendo vocerías periódicas, entendidas estas como el usual formato en que el ministro Segegob da un punto de prensa 2-3 veces a la semana para responder las consultas puestas por la prensa.

### Nuevo esquema

El ahora biministro va a continuar con sus propias entrevistas, puntos de prensa de su cartera, y las vocerías se van a diversificar: será el subsecretario del Interior Máximo Pavez quien va a cubrir ese flanco que dejó Sedini —sus capacidades de portavoz fueron bien evaluados en Presidencia luego de trabajar con ellos en la instalación de los vales para balones de gas—, mientras Alvarado ayudará a que se fortalezca el despliegue de los ministros sectoriales que coordinan los comités temáticos (Martín Arrau en Seguridad, Jorge Quiroz en el Económico y María Jesús Wulf en el Social de Emergencia).

Los enroques tienes 2 trasfondos: primero se logra fundir las labores de Interior con Segegob, una fórmula que Kast evaluó antes de formar el gabinete, y que refuerza el relato de reducir el aparato estatal. “Estaba pensado hacerlo a mediano plazo, pero ahora se aprovechó la coyuntura (la decisión de sacar a Sedini) para acelerarlo”, explican en el núcleo de Kast.

Y segundo, que el rol de Segegob se verá aún más reducido, frente a una mayor influencia de Interior: de un modelo de una ministra que hacía más de speaker (como los portavoces de la Casa Blanca, que no son ministros) y que no dirigía la estrategia comunicacional, se pasará a un diseño donde el espacio comunicacional lo coparán diversos ministros sectoriales, y un cercano a Alvarado (el subsecretario del Interior) como comodín para responder frente a la coyuntura. “Él va a ser el vocero y Alvarado gana influencia”, interpreta un dirigente oficialista, respecto de la dupla UDI de Interior.

Ahora, ¿significa ello que Alvarado asume el control del aparato comunicacional? ¿Será al menos un poder compartido con Valenzuela, quien tenía hasta ahora el rol exclusivo en este tema? Distintos involucrados aclaran que no se trata de una intervención, pues Alvarado y Valenzuela “juegan bien”, se conocen desde la UDI; y además, no llega alguien a “cambiar la mano”, sino que a profundizar un esquema que ya existía, describe un miembro de ese engranaje. Lo que sí cambia es que si antes Valenzuela armaba la estrategia político-comunicacional para las vocerías de Sedini y ella no participaba en la definición de ese relato, ahora el abogado republicano tendrá

ahora, ¿significa ello que Alvarado asume el control del aparato comunicacional? ¿Será al menos un poder compartido con Valenzuela, quien tenía hasta ahora el rol exclusivo en este tema?

Distintos involucrados aclaran que no se trata de una intervención, pues Alvarado y Valenzuela “juegan bien”, se conocen desde la UDI; y además, no llega alguien a “cambiar la mano”, sino que a profundizar un esquema que ya existía, describe un miembro de ese engranaje. Lo que sí cambia es que si antes Valenzuela armaba la estrategia político-comunicacional para las vocerías de Sedini y ella no participaba en la definición de ese relato, ahora el abogado republicano tendrá

al frente a un ministro jefe del gabinete.

“Alvarado es político, Valenzuela no le va a dar directrices, se van a concordar”, dice el mismo asesor de La Moneda, aunque haciendo ver que el director de Comunicaciones si seguirá detrás de la pega de “armar las frases y bajadas”.

Y otra relevante fuente de La Moneda añade: “Alvarado se refuerza como el responsable de todos los temas políticos y ahora comunicacionales. Comunicacionalmente, le quitaste la potestad única a Valenzuela”, indicando que el ministro entra a funciones que dependían totalmente de Valenzuela, pues aunque este siga armando la estrategia, Alvarado estará más activo en intervenir para hacer de filtro político, prevenir riesgos y levantar alertas, pues tiene más peso que Sedini y maneja más los temas de gestión, donde lo asiste Cristián Loewe, jefe de Coordinación Interministerial.

No obstante, en los equipos de Kast intentan hacer ver que “no hay un cambio”, aunque reconociendo que un ministro tiene preponderancia; más, si es el jefe de gabinete, con línea directa con el Presidente. “Pero no es que uno esté sobre el otro, es trabajo en equipo de Alvarado y Valenzuela”, explica, indicando que cuánto influya Alvarado dependerá de sus deseos de intervenir, aunque 2 fuentes de su partido indican que pretende tomar el espacio.

De todos modos, otro relevante asesor dice que el ministro “deja hacer” en general, y que los lineamientos los seguirá haciendo Comunicaciones; o sea, según leen en el oficialismo, se trató más bien de un movimiento para suplir el déficit en la vocería, que ello lo hará Pavez, y que a Alvarado no le interesa intervenir en la estrategia comunicacional más allá de corregir errores, espacio que de todos modos le entregará mayor peso frente al Segundo Piso.

**“La comunicación del Gobierno se tiene que ordenar en torno a más canas”**  
 Máximo Pavez,  
 Subsecretario del Interior

### Debut de Pavez

Con el cambio efectuado hace menos de 24 horas, de todos modos, el cómo cuaje el esquema final está por verse, admiten los consultados.

Lo más visible fue que, mientras Alvarado estaba en el Congreso para la Ley Miscelánea, Pavez dio 3 entrevistas radiales.

“El cambio de gabinete tiene por objetivo recalcar las prioridades del Gobierno” o “llegar a la Cuenta Pública con dificultades en las comunicaciones quedando atrás”, dijo en Infinita y Bío-Bío. Y en Cooperativa remató reforzando el acomodo de roles, aunque sin mencionar a Alvarado ni Valenzuela: “La comunicación del gobierno se tiene que ordenar en torno a la experiencia, en torno a más canas, mayor peso político. Y es una oportunidad para que todo el gabinete vaya reforzando las comunicaciones del gobierno”.